

VII. RESULTADOS

En cuanto al nivel de conocimientos que tiene la enfermera acerca del mecanismo de transmisión del SIDA, observamos que dicho nivel es muy semejante en ambos turnos resultando con un 75 a 80% (15 a 16 enf.) de buen conocimiento para cada uno y también se encontró que ninguna de las enfermeras de ambos turnos resultó calificada como mal nivel de conocimiento (cuadro No. 1).

En relación al nivel de conocimientos que tiene la enfermera acerca de la población de riesgo de presentar SIDA, observamos que un 45 a 50% (9 a 10 enf.) del personal de cada turno posee un buen nivel de conocimientos, y el 40% (16 enf.), en ambos turnos con un nivel regular y el 10 al 15% (2 a 3 enf.) un nivel malo de conocimientos, se concluye que existe gran diferencia entre ambos turnos en estos resultados. Aunque resulta preocupante la información de este cuadro ya que nos dice que la mitad del personal tiene de regular a mal nivel de conocimientos acerca de la población de alto riesgo lo cual puede ser peligroso para la misma enfermera al no identificar a un paciente de este tipo y por lo tanto no tomen las medidas de seguridad con un consiguiente riesgo de contagio. (Cuadro No. 2).

Referente a los conocimientos que tiene la enfermera sobre la diferencia entre seropositividad y enfermedad, aquí podemos observar que es casi nulo de 0 a 15% (una enf.) y el

resto del porcentaje fluctúa de regular con un 35 a 50% (7 a 10 enf.) a mal conocimiento de 45 a 65% (9 a 13 enf.). Lo cual es alarmante ya que la mayor parte del personal en ambos turnos ignora dicha diferencia y por lo tanto no podrá en determinado momento brindar atención específica y tomar medidas pertinentes, (Cuadro No. 3).

Referente al nivel de conocimientos que tiene la enfermera acerca del manejo de las excretas de acuerdo al turno, encontramos que sólo un 5% (una enf.) del personal esta conciente que las excretas no constituyen un mecanismo de transmisión, y por lo tanto deben ser manejadas sin utilizar alguna técnica ó medida especial.

Como observación importante tenemos que el mayor porcentaje de personal, tiene un regular conocimiento sobre el manejo de excretas con un 45 a 60% (9 a 12 enf.), llamando también la atención las cifras relativamente altas sobre el mal conocimiento, esto con un 40 a 50% (8 a 10 enf.) al respecto (Cuadro No. 4).

Al analizar el grado de conocimientos que posee la enfermera acerca del material utilizado, se observa que un 50 a 55% (10 a 11 enf.) del personal de ambos turnos, utiliza y procesa adecuadamente el material, considerando esto como un buen conocimiento de dicho indicador, de 30 a 40% (6 a 8 enf.) un nivel regular, un dato que resulta ser muy importante, es el que nos muestra el turno vespertino con un 20% (4 enf.) del

personal que fue identificado con mal nivel de conocimiento, lo cual puede considerarse significativo como riesgo de transmisión al no efectuarse correctamente las técnicas establecidas para el proceso que se le daba de dar al material utilizado en estos pacientes. En relación al turno nocturno, presentó solo un 5% (1 enf.) de mal nivel de información (Cuadro No. 5).

Para valorar el grado de conocimientos que tiene la enfermera sobre la necesidad de utilizar guantes en la técnica de venopunción, se pudo observar que entre 20 a 30% (4 a 6 enf.) del personal posee buen nivel de conocimientos, del 60 al 70% (12 a 14 enf.) se detectó con un mal nivel de conocimiento de dicho indicador.

El gran porcentaje detectado con regular grado de conocimiento, argumentaron que es muy difícil realizar la técnica de venopunciones con guantes, lo cual omitían con frecuencia, aunque si procesaban adecuadamente el material y equipo (Cuadro No. 6)

Finalmente en los resultados globales por turno observamos que del 22 al 23% del total de las enfermeras de ambos turnos tiene un mal conocimiento sobre el SIDA y las medidas de seguridad que se toman en estos pacientes, y el 34 a 35% poseen un buen conocimiento sobre el tema. Aunque es de conocimiento general, que la enfermera debe definir las medidas de seguridad, ya establecidas para el paciente con

SIDA, resulta preocupante saber que el 43% del personal entrevistado de ambos turnos (vespertino y nocturno) tiene una regular información sobre el tema.